Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

III semana de Cuaresma

Viernes

Salmo 80

Yo soy tu Dios, escúchame. Esta respuesta al salmo nos lleva a responder a la iniciativa del amor misericordioso de Dios para con el hombre alienado por el pecado: está pidiendo la respuesta del hombre, la conversión, el retorno a Dios, la prontitud para abrazar a los hermanos, para confesar los propios pecados, para reparar sus consecuencias y conformar la propia vida de acuerdo con la voluntad del Padre.

Las prácticas cuaresmales no ayudan a ser capaces para escuchar la voz del Padre, de pedir y obtener el perdón, de resurgir a vida nueva, de renovarnos a sí mismos y el ambiente que nos rodea.

El tiempo de cuaresma es un tiempo para Buscar al Señor Jesús; para crecer en su amistad; un tiempo para aprender a escuchar y a conocer su Palabra; y así, Vivir nuestra vida con alegría y entusiasmo, seguros de su presencia y de su amistad gratuita, generosa, fiel hasta la muerte de cruz.

Yo tu Dios, escúchame: todos tenemos la necesidad, ante todo en este tiempo, de escuchar más íntimamente a Dios, de conocer más profundamente su Palabra de salvación, de compartir más sinceramente la fe que se alimenta constantemente en la mesa de la Palabra divina!

Que nuestro caminar espiritual en esta cuaresma nos lleve a imitar a la Virgen María: aprender de ella a escuchar y a poner en práctica la Palabra de Dios (cfr. Jn 2,5), aprender de ella a permanecer cerca del Señor, aunque nos cueste (cfr. Jn 19,25).

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)